

La escuela: un laboratorio para enseñar a enseñar

Rosario Mañalich Suarez

La política definida para la educación superior cubana en relación con la formación de un profesional en estrecho vínculo con su futura actividad laboral se concreta en las Universidades Pedagógicas en una mayor integración con la escuela, eficaz laboratorio para el desarrollo de las capacidades y habilidades que el arte de enseñar requiere.

En la presente ponencia se parte del criterio de que la formación profesional es un proceso dirigido en el cual debe perfeccionarse, por una parte, la función de dirección del centro superior y de formación de docentes y, por otra, la participación y responsabilidad de la escuela en la preparación del profesor. Es decir, cada futuro educador debe aprender de la escuela, en la escuela y para la escuela.

La premisa anterior cobra mayor vida cuando en el diseño curricular, al integrarse las disciplinas académicas con la práctica laboral e investigativa de los estudiantes, la didáctica especial o metodología de la enseñanza se concibe, tanto en su concepción teórica como práctica, desde la misma escuela.

“Enseñar a enseñar” desde la escuela recoge una experiencia pedagógica realizada en el curso escolar 1993-1994 en la Licenciatura en Educación, carrera de Español y Literatura, con estudiantes de tercer año de la Universidad Pedagógica “Enrique José Varona” de Ciudad de la Habana los que, permaneciendo dos días semanales durante todo el año en una secundaria básica de la capital, recibieron allí los contenidos científicos y metodológicos requeridos para, a partir del cuarto y quinto año de estudio, tomar la responsabilidad de un grupo-clase de alumnos como requisito indispensable para su graduación como profesor de la enseñanza media.

Antecedentes del experimento pedagógico

La validación en años anteriores del diseño curricular de la formación de profesores de lengua materna y literatura demostró que el desarrollo de capacidades y habilidades profesionales todavía no alcanzaba en los estudiantes, fu-

turos docentes de la escuela media, el nivel de calidad requerido. Esto fue constatado en indicadores como los siguientes:

- motivación y orientación profesional;
- vinculo teoría-práctica, especialmente en la integración orgánica de los componentes académico, laboral e investigativo dentro del diseño curricular;
- vertebración de las disciplinas pedagógicas y psicológicas con la didáctica o metodología de la especialidad y de esta con las disciplinas lingüísticas y literarias que le sirven de base.

Se hacía necesario, por tanto, la búsqueda de nuevas vías y métodos de aprendizaje que propiciaran el desarrollo de las capacidades y habilidades previstas en el modelo del profesional donde un lugar cimero debían tener los modelos de actuación pedagógica, la independencia y la creatividad, situados en el contexto real del ejercicio de la profesión: la escuela y los alumnos a los que se les debía enseñar a aprender.

Factores que propiciaron la experiencia pedagógica

Contribuyeron a la realización de esta experiencia los siguientes factores:

- el inicio de un nuevo plan de estudio en la Universidad Pedagógica a partir del curso 1991-1992 con un presupuesto escolar donde se desenvolverá profesionalmente desde el primero año y con un ascenso gradual del nivel de complejidad de las tareas y proyectos investigativos que debe realizar;
- la aplicación, por vez primera en el tercero año de la carrera, curso 1993-1994, de un nuevo programa de Didáctica Especial que requiera ser validado, tanto en el proceso de su ejecución como en sus resultados cualitativos;
- las posibilidades que se brindaba a la autora de esta investigación, profesor de educación superior de Literatura y Metodología, de permanecer durante todo el curso escolar en una secundaria básica cumpliendo todas las funciones propias de un profesor de la escuela media, especialmente la de impartir clases en un grupo de estudiantes de séptimo grado a la par que asesorar el trabajo metodológico de la asignatura Español-Literatura en la cátedra y el municipio;
- el poseer la secundaria básica "Fructuoso Rodríguez" del municipio Plaza condiciones organizativo-docentes adecuadas que permitan recibir en la cátedra de Español y Literatura a estudiantes practicantes de la carrera pedagógica de segundo (10), tercero (20), cuarto (2) y quinto (1) años. De esta forma, la institución docente devenía un complejo de experimentación pedagógica.

Objetivos del Experimento

1. Contribuir al fortalecimiento de la motivación y orientación profesional y al perfeccionamiento de las capacidades y habilidades pedagógicas de los estudiantes insertados en la escuela.

2. Validar el programa de Didáctica o Metodología de la enseñanza del Español y Literatura vigente.

3. Caracterizar el nuevo estilo de trabajo de los profesores de Didáctica especial a la luz de las actuales condiciones de la escuela cubana y las nuevas teorías del aprendizaje.

Concepción del curso de metodología de la enseñanza del Español-Literatura

El programa docente fue concebido sobre la base de la flexibilidad en el ordenamiento y reordenamiento de los contenidos, la inclusión de talleres, seminarios y actividades prácticas con los grupos de alumnos y profesores de secundaria básica del territorio a tenor de la caracterización de estos y las problemáticas profesionales que el medio escolar y su transformación requerían. Se estructuró el curso, por tanto, lo más vinculado posible a la realidad de la escuela, reflexionando técnicamente a partir de ella.

Otro punto de partida lo constituyó el interés de mostrar múltiples y diversas alternativas metodológicas para dirigir el aprendizaje al margen de esquemas rígidos y enfoques unilaterales. Se trató de organizar un curso que vertebrara la actualización científico teórica necesaria con consejos prácticos de utilidad a una persona que da sus primeros pasos en la enseñanza de una disciplina.

La docencia de la asignatura resultó lo menos académica posible para que pudiera ser impartida desde las escuelas del territorio o comunidad y en ella participaron, junto al profesor de Metodología de la Universidad Pedagógica, asesores municipales, colaboradores, jefes de cátedra y profesores. Se aprovecharon al máximo los mejores recursos profesionales del territorio en la esfera educacional.

En cuanto a la evaluación se atendieron a las múltiples funciones de la evaluación con un gran peso en las funciones de diagnóstico, comprobación y especialmente en las desarrolladoras (autoevaluación), educativa y de control: talleres, seminarios, impartición de clases, elaboración de encuestas y entrevistas, informes de clases y actividades prácticas con los alumnos y profesores, debates científicos con docentes e investigadores, defensa de sistemas de clases, comprobaciones de lectura, pruebas parciales de contenido teórico-práctico, etc.

El examen final concluyó con la entrega de un proyecto (individual o por parejas) basado en sistemas de clases, círculos de interés, trabajo comunitario y otros vinculados a los programas de secundaria básica de la escuela, sistemas de medios, ficheros de los conceptos básicos dentro del sistema de conocimientos y análisis de textos desde el punto de vista de las asignaturas cursadas en ese año (tercero), dentro del diseño curricular (enfoque interdisciplinario). La evaluación tomó como base las habilidades profesionales de las de Formación Pedagógica General y Metodología de la enseñanza del Español-Literatura. Esta

evaluación fue concebida, por lo tanto, con un carácter puramente integrador, interdisciplinario y en correspondencia con los objetivos del primero año de la carrera que plantean:

- planear, organizar y dirigir actividades docentes, extradocentes y extraescolares con ayuda del asesor o independientemente a partir de los documentos de trabajo del profesor y mediando los conocimientos de las asignaturas de la carrera que tienen su correspondencia con la escuela;

- exponer con eficiencia hechos, hipótesis, conclusiones y opiniones con un enfoque profesional y en correspondencia con los criterios personales.

Algunas bases teóricas

En el diseño del experimento se partió del concepto capacidad pedagógica como un conjunto de particularidades pedagógicas y psicológicas individuales de la personalidad, que responden a las exigencias de la actividad pedagógica y determinan el éxito de esta, mientras que las habilidades devienen actos aislados de la propia actividad.

Para el desarrollo de las capacidades pedagógicas de los alumnos se consideró el siguiente criterio de clasificación: capacidades individuales, didácticas y organizativo-comunicativas. Tomando en consideración la caracterización que se poseía de los estudiantes de tercero año de la carrera de Español y Literatura y el grupo de alumnos de séptimo grado, así como las particularidades que tipifican a un profesor de esta especialidad, se seleccionaron para ser seguidas en su evolución a lo largo del curso las siguientes:

- *individuales*: observar la simpatía demostrada por los alumnos hacia los adolescentes y el deseo de relacionarse con ellos de una manera sencilla y natural (núcleo básico en la labor del maestro de secundaria básica), así como el dominio de sí (autocontrol) durante la impartición de clases, con hincapié en el tono de voz. Asimismo su nivel de autodeterminación;

- *didácticas*: la capacidad demostrada en cuanto a revelar ante sus alumnos dominio del contenido de la clase que imparte de una forma clara y en correspondencia con las posibilidades intelectuales, culturales y psicofisiológicas de sus alumnos. De igual forma, la expresión de ideas y sentimientos, empleo del gesto adecuado; y

- *organizativo-comunicativas*: la capacidad para ajustarse al tiempo previsto para la clase, la organización de esta y de igual forma, la demostración de una adecuada autopreparación y el empleo correcto del idioma en correspondencia con diversas situaciones socio-comunicativas.

A partir de la selección de las capacidades señaladas y bajo el principio pedagógico de que ellas se forman y desarrollan no sólo en el proceso de enseñanza en el instituto superior pedagógico sino, fundamentalmente, en el proceso de adquisición de la experiencia con el trabajo práctico de los escolares, se procedió entonces al diseño de aquellas tareas docentes que posibilitarían la adquisición y desarrollo de capacidades y habilidades en los estudiantes de tercer año de Español y Literatura. En este diseño participaron activamente los propios estudiantes.

Las tareas docentes se planificaron para todo el grupo, dado que las investigaciones en esta esfera demuestran que la forma más efectiva de autoeducación de las capacidades pedagógicas es la autoeducación colectiva, la comprensión por parte de todos de la importancia de la autoeducación. Posteriormente ellos seleccionarían las más adecuadas para ser ejecutadas en correspondencia con sus particularidades y las de sus alumnos.

Dentro del sistema de habilidades se consignaron las del programa nuevo de metodología y que se contienen en las tareas docentes que se diseñaron durante el curso, pero determinando las tres etapas básicas señaladas por los pedagogos más especializados:

- la adquisición de formas de actuación a través de la búsqueda de modelos pedagógicos contruidos colectivamente;
- la comprensión de lo que debe realizar (relación motivo-objetivo);
- el desarrollo de la habilidad por medio de la ejercitación, la demostración del "saber hacer" (campo operacional).

Principales tareas docentes que se realizaron durante el curso de metodología de la enseñanza del Español-Literatura

Este curso tuvo una frecuencia de 8 horas semanales durante el primero y segundo semestres de tercer año y se estructuró durante dos días a la semana en la Escuela "Fructuoso Rodríguez" del municipio Plaza de Ciudad de La Habana. Estas sesiones tenían un horario deslizante (mañana o tarde) en correspondencia con las características de las actividades planificadas, ya que los grados octavo y noveno laboraban en la sesión matutina y el séptimo en la vespertina. Igualmente se tomaron los días jueves y viernes por ser este último el destinado para las actividades científico-metodológicas de todos los profesores de Español-Literatura en el territorio.

- Preparación y ejecución de clases teniendo en cuenta su tipología, el objetivo jerarquizado y la integración de los diversos componentes de la asignatura.

natura a partir de estos. Otorgamiento de la evaluación a partir de la autovaloración del alumno-profesor, el criterio del grupo de estudiantes, los profesores de la cátedra y el profesor de metodología.

- Práctica de la lectura y audición a partir de las dificultades diagnosticadas en los estudiantes. Estas prácticas se realizaron a lo largo del curso y se efectuaron en el mismo grupo de séptimo grado que tenía bajo su responsabilidad el profesor de metodología. Se posibilitó, por tanto, el contrastar el trabajo de los estudiantes con el del profesor y, además, realizar el trabajo correctivo pertinente al tomar de conjunto las decisiones pedagógicas.

- Caracterización de los programas de Español-Literatura en la escuela media. Se incluyó, por primera vez, la discusión en talleres, de los programas. Esto permitió que los estudiantes poseyeran un espectro más amplio acerca de su futuro campo profesional; estuvieran mejor informados para afrontarlo y participaran en la validación de estos a partir de sus vivencias.

- Atención a las diferencias individuales de los estudiantes a partir del diagnóstico. Los estudiantes se vincularon desde el primer día de clases al grupo de séptimo grado de su profesor de metodología, lograron identificarse, en el plano afectivo y docente con estos estudiantes, pudieron, por tanto atenderlos durante la clase y en forma extraclase en un trabajo educativo y científico más integral.

- Elaboración de fichas de contenido y procesamiento de otras fuentes del conocimiento. Se incluyó como requisito indispensable antes del análisis metodológico de cada unidad la comprobación del dominio de las obras y el sistema de conceptos correspondiente. Se emplearon diversas vías, pero fundamentalmente la del fichero organizado en conceptos de redacción de gramática, de literatura (histórico-literarios) y teóricos literarios. En todos los casos se insistió en la fuente de referencia correctamente asentada.

- Entrevistas con profesores destacados de la escuela media con el objetivo de valorar sus logros, su motivación profesional y sus experiencias, como educadores.

- Intercambio con profesores destacados de Español-Literatura que investigan sobre "El desarrollo de la creatividad en la expresión escrita de los estudiantes", investigación priorizada en el municipio. Posteriormente al acceso a la investigación en sus presupuestos teóricos se observó una clase en el grupo experimental y se elaboró un informe valorativo de la experiencia por cada estudiante. De este modo tuvieron conocimiento de las investigaciones que se realizan por los profesores del territorio y apreciaron cómo cada docente debe ser un investigador como vía de su perfeccionamiento continuo.

- Aplicación de técnicas de comunicación en las clases las que se diseñaron de modo que la enseñanza se viera como un verdadero proceso de construcción

del conocimiento y desarrollo de la personalidad de los alumnos si se emplean métodos y técnicas de trabajo creativas y desarrolladoras del pensamiento independiente y productivo.

- Presentación de proyectos de unidades del programa y su defensa ante la cátedra y viceversa, de la cátedra ante los alumnos. Esto permitió concebir la enseñanza de la asignatura desde diferentes alternativas y familiarizar a los estudiantes con el trabajo de tipo metodológico de la cátedra.

- Análisis de la lógica de la clase y la de los libros de texto y selección y ordenamiento o elaboración de ejercicios en correspondencia con los objetivos de las clases.

- Aplicación de completamiento de frases, entrevistas y otras vías con los alumnos de secundarias básicas, con el objetivo de conocer sus motivaciones y criterios en la esfera de la vida social de la escuela, familia y comunidad y diseñar una estrategia derivada de los resultados del análisis.

- Realización de talleres con textos escolares de Español-Literatura publicados entre 1900 a 1959 en Cuba y con textos escolares actuales en otros países del mundo hispanoamericano. Análisis comparativo para evaluar esos criterios y enfoques con los vigentes hoy día en el país (vínculo con la tradición pedagógica cubana y con la pedagogía comparada).

- Aplicación del sociograma, técnica de los 10 deseos y otras a los grupos de estudiantes de séptimo grado de la escuela. Evaluación sistemática de la evolución de estos a partir de las medidas y estrategias propuestas.

- Inclusión en las clases de expresión oral y comprensión del trabajo con textos de diferentes estilos funcionales como una vía más de vínculo de la asignatura con la vida.

- Asistencia y participación en las actividades y reuniones metodológicas de la cátedra y el municipio. En este último se integraron con el resto de los profesores en ejercicio lo que constituyó para ellos una valiosa experiencia pre-profesional.

- Observación de clases a su profesor de metodología-autora de esta ponencia (séptimo grado) y a otros profesores de la cátedra (octavo y noveno grados) con el objetivo de analizar cómo se reflejan, en el trabajo del docente con el grupo, los contenidos teóricos recibidos en conferencias.

- Actividades de mayor interés (en orden de preferencia):

- impartición de clases;
- observación de clases;

- tareas de diagnóstico de lectura y expresión oral con los alumnos;
- visitas a preparaciones metodológicas de la cátedra y el municipio.
- Actividades que sugieren y debían haberse hecho:
 - impartir mas clases;
 - encuentros con alumnos de talento;
 - más actividades de círculos de interés y extraescolares.
- Mayores dificultades afrontadas en el curso de metodologías:
 - teóricas (6 – 30%);
 - metodológicas (10-50%);
 - motivacionales (1 – 5%);
 - otros (3 – 15%).
- Autovaloración del grado de independencia:
 - total (11 – 55%);
 - parcial (9 – 45%);
 - muy independiente (0 – 0%).
- Relaciones con los alumnos:
 - MB – 17 – 85%;
 - B – 3 – 15%;
 - R – 0;
 - M – 0.
- Contribución de la asignatura desde la escuela a una visión de esta:
 - objetiva (20 – 100%);
 - idealizada (0 – 0%).
- Seminarios y valorar con estos sus modelos de actuación profesional.
- Colaboración con la cátedra en la orientación, divulgación y premiación de trabajos extraclase y de concurso.

Valoración del experimento

Para el control del experimento se habilitó una ficha para cada estudiante donde se anotaba el desarrollo de habilidades y capacidades en cada tarea docente que debía realizar (5 – 4 – 3 – 2). Después se analizaron los resultados tanto en el orden teórico como práctico. A esto se sumaban las evaluaciones frecuentes, parciales y finales, que fueron numerosas.

Se aplicó, asimismo, una entrevista grupal al inicio del curso que arrojó, entre otros, datos como los siguientes: el 35% de los estudiantes no se sentía motivado hacia la labor profesoral y un 15% le ponía algunas objeciones; en primer lugar, al trabajo con los adolescentes por considerarlo “muy complejo”

o "difícil"; el 64% por otra parte, valoraba como insuficiente la labor de la escuela y sus potencialidades educativas.

Al finalizar el curso, se pudo apreciar un resultado cualitativo superior al de otros estudiantes de tercero año en años anteriores. Se destacan los siguientes:

- De 20 estudiantes que impartieron clases (100% de la muestra) 18 (90%) de ellos obtuvieron evaluaciones de excelente y bien y solo 2 de regular por imprecisiones en el trabajo con contenidos gramaticales.

- Los sistemas de clases que realizaron y defendieron ante la cátedra fueron evaluados de bien (13) y excelente (7). Estos fueron dejados, junto con los sistemas de medios y los ficheros de contenido en la cátedra de la escuela como contribución al desarrollo de está.

- La valoración que sobre los estudiantes expusieron los profesores de la cátedra, colaboradores, docentes de metodología y metodólogos municipales fue muy positiva.

- Como resultado de una encuesta aplicada al finalizar el curso, se arrojaron los siguientes criterios por parte de la muestra total de los estudiantes (20):

Evaluación de la integración de la metodología con las asignaturas pedagógicas, psicológicas y lingüístico-literarias:

MB - 18 - 90%;

B - 2 - 10%;

R - 0;

M - 0.

Calidad del curso y el experimento:

MB - 20 - 100%;

B - 0;

R - 0;

M - 0.

Valoración de la acogida de la escuela y la comunidad:

MB - 20 - 100%;

B - 0;

R - 0;

M - 0.

Se siente en condiciones de éxito para dar clases al frente de un grupo en 4to. año:

Si - 18 - 90%;

No Sé - 2 - 10%;

No - 0.

En la evaluación final de la práctica docente el 45% de los estudiantes obtuvo 5 (excelente) y el 55% 4 (bien). En la evaluación de la disciplina el 30% de los estudiantes obtuvo 5 (E), el 15% obtuvo 4 (B) y el 15% (solo 2 estudiantes) obtuvo 3 (R).

Como se observa, la gran mayoría de los estudiantes demostró haber alcanzado las habilidades profesionales básicas para afrontar, desde posiciones de éxito, el inicio de su nueva responsabilidad como profesor en cuarto y quinto años.

Por otra parte, las respuestas a la encuesta y las observaciones a sus clases y tareas prácticas demostró avances en la proyección de sus capacidades pedagógicas. El que la impartición de clases y el contacto con los alumnos esté entre las preferidas demuestra que sienten simpatía hacia los adolescentes, desean relacionarse con ellos y transmitirles sus conocimientos y educación.

Los resultados de las clases reafirmaron, asimismo, el autocontrol y la autodeterminación profesional de los estudiantes, el tacto pedagógico y la posibilidad de comunicación con el grupo. El hecho de que solo dos estudiantes presentaran imprecisiones de contenido reveló, igualmente, la capacidad de autotpreparación y la responsabilidad asumida ante el acto de la clase.

Se pudo, finalmente, valorar el grado de motivación profesional y el reconocimiento tácito de la escuela como institución de la sociedad y su importancia en la formación ciudadana, ética y científica de los alumnos.

Conclusiones

1. Las metodologías o didácticas especiales constituyen disciplinas de gran valor integrador y generalizador dentro del diseño curricular de la formación de un profesor. Al revelar y estudiar las regularidades del proceso de enseñanza y educación en las particularidades de una asignatura integran el contenido de las ciencias y expresan un alto nivel de concreción del trabajo pedagógico.

2. La impartición de esta metodología o didáctica especial desde la escuela misma, tanto en sus postulados teóricos como prácticos, deviene imperativo de la formación de profesores en la actualidad y una necesidad para elevar la efectividad y calidad de sus egresados.

3. La vinculación práctica de los estudiantes de las Universidades Pedagógicas con la escuela, exige el perfeccionamiento del sistema de conocimientos y habilidades de los programas de las didácticas especiales, una renovación en su concepción teórica y práctica y un ajuste real a las exigencias cada vez crecientes de la escuela y los estudiantes que en ella se educan.

4. El impartir la docencia desde la escuela, en la escuela y para la escuela demanda del profesorado de las ciencias pedagógicas, psicológicas y, muy especialmente, del de las didácticas especiales, un conocimiento real, actualizado y

profundo de la asignatura cuya enseñanza es objeto de estudio, del ámbito escolar y de los estudiantes, a la vez que exige que sus clases sean ágiles, dinámicas, expresión de una forma de actuar y pensar, verdaderos modelos de actuación profesional desde una perspectiva constructivista.

5. El vínculo de los estudiantes de magisterio con la escuela, verdadero laboratorio para “aprender a enseñar”, refuerza, (con una buena dirección y proyección del curso de metodología) la motivación profesional y desarrolla habilidades y capacidades pedagógicas.

6. La participación de los profesores y estudiantes de didáctica en la escuela crea una nueva relación universidad pedagógica-cátedra-escuela-municipio y fortalece en ambas direcciones la calidad del proceso de aprendizaje.

7. Este carácter recíproco en el sistema de influencias que se establece en la escuela se da también entre estudiantes del centro pedagógico y estudiantes de la secundaria básica, pues se comprometen ambos con los resultados del aprendizaje y se fortalece, por tanto, la influencia educativa y ética por medio de una comunicación afectiva y humana.

8. Con esta concepción de trabajo se alcanza un apoyo científico y metodológico más efectivo y comprometido de la Universidad Pedagógica con las escuelas del territorio y en especial, con los centros de referencia.

9. Esta experiencia permite, además, dejar en la cátedra y la escuela un conjunto de materiales docentes y medios de enseñanza que enriquece el fondo bibliográfico y metodológico, crea tradiciones y modos de actuación que forman parte ya de la vida en la escuela.

10. Esta experiencia de avanzada, realizada en la disciplina Didáctica de la enseñanza del Español-Literatura, por sus resultados, pudiera tener un carácter generalizador y extenderse su aplicación a otras disciplinas del plan de estudio de las carreras pedagógicas, en especial las de Formación Pedagógica General.

Rosario Mañalich Suarez

Profesora y miembro del Ministerio de Educación de Cuba – Mined.